

HA MUERTO REPENTINAMENTE EL MAESTRO ARAMBARRI

Enfermó cuando dirigía la Banda Municipal en el Parque del Retiro
DESAPARECE CON EL UNA DE LAS FIGURAS MAS PRESTIGIOSAS
E IMPORTANTES DEL PANORAMA MUSICAL ESPAÑOL

El domingo por la noche, cuando el maestro Arámbarrri dirigía un concierto de la Banda Municipal de Madrid, en el Parque del Retiro, se sintió repentinamente enfermo al comienzo de la segunda parte del programa, durante la interpretación de la obra "Fra Diávolo", de Auber. Un médico, el doctor Cárdenas, que asistía al concierto y que fue requerido por profesores de la Banda, después de examinarle, recomendó el traslado de D. Jesús Arámbarrri Gárate a su domicilio, donde a los pocos minutos de llegar falleció a causa de una angina de pecho. El público que asistía al concierto, al presenciar cómo el maestro Arámbarrri era trasladado a un vehículo, después de la interrupción del concierto, advirtiendo la gravedad de lo que sucedía, tributó una clamorosa, emocionada y dramática ovación al ilustre músico. La esposa del maestro Arámbarrri, doña Josefina Rodas Aguirre, acompañó a su marido desde el Retiro al domicilio familiar, en la avenida de los Toreros, 55. Eran, aproximadamente, las doce y media de la noche cuando, en las circunstancias indicadas, el maestro Arámbarrri dejó de mover los brazos. Uno de los profesores que se hallaba más cerca se dio cuenta de que algo anormal le sucedía y, con otros compañeros, trató de auxiliarle. Fue entonces cuando otros profesores de la Banda Municipal se dirigieron al público solicitando la presencia de un médico. Al llegar el automóvil a casa de D. Jesús Arámbarrri, el maestro se apeó con dificultad del vehículo y entró por su pie en su domicilio. A los pocos minutos se le repitió el ahogo que había sufrido en el Retiro, y cuando el doctor Cárdenas acudió rápidamente, como había prometido al examinarle en el Parque, ya se había extinguido su vida. El ilustre músico contaba cincuenta y ocho años.

De madrugada, y al difundirse la triste noticia, numerosas personas acudieron a la casa mortuoria. Velaron desde los primeros momentos los restos mortales del ilustre músico y acompañaron a su esposa, doña Josefina Rodas Aguirre, e hija, María de los Angeles, el teniente de alcalde de Chamartín, D. Luis Alvarez Molina, y el director del periódico "Ya", D. Aquilino Morcillo, quienes habitan en la misma casa. El señor Alvarez Molina comunicó a las autoridades municipales la triste noticia. Ayer acudieron incontables personas a la capilla ardiente, instalada en la casa mortuoria, para expresar su condolencia a la esposa e hija del maestro Arámbarrri, así como a sus hermanas políticas, doña María y doña Angeles Rodas Aguirre, y otros parientes. Doña María del Pilar y D. Leoncio Arámbarrri Gárate, hermanos del finado, se encuentran en Bilbao. El alcalde de Madrid, conde de Mayalde; primer teniente de alcalde, Sr. Soler y Díaz Guijarro; secretario de la Corporación, D. Juan José Fernández Villa; el padre Sopena y un gran número de amigos, músicos, escritores y otras personalidades han desfilado por la capilla ardiente y hanorado ante los restos mortales del maestro Arámbarrri. El maestro Echevarría, subdirector de la Banda Municipal, que se hallaba fuera de Madrid, ha salido hacia la capital para asistir a los funerales.

Hoy, en la parroquia del Pilar, en la calle de Conde de Peñalver, se oficiará un funeral de "corpore insepulto", al que asis-

tirá el Ayuntamiento de Madrid en corporación y la Banda Municipal. Después los restos mortales del maestro Arámbarrri serán trasladados a Bilbao, donde serán inhumados. El teniente de alcalde señor Alvarez Molina y dos concejales representarán al Ayuntamiento de Madrid, en Bilbao, en las ceremonias fúnebres que allí se organicen para el sepelio del ilustre músico.

Con Jesús Arámbarrri desaparece una de las figuras más prestigiosas e importantes del panorama español musical. También de las más sólidas y completas personalidades artísticas y de las que atesoraban más firmes valores humanos. Su vida entera, desde el nacimiento en 1902, estuvo por completo dedicada al estudio y el trabajo. El piano, el órgano, la composición y la dirección de orquesta fueron disciplinas cultivadas con una solvencia y un amor nada comunes. El traslado a París, en 1929, con una pensión del Patronato Juan Carlos Cortázar, de Bilbao, su patria chica, le permitió ampliar estudios de la mano de los maestros Paul Le Flei, Dukas, Golschmann y Weigtagner.

Autor de una serie de obras musicales, cultivó los diversos géneros con acierto invariable, desde el poema sinfónico coral "Castilla", hasta la zarzuela "Viento Sur", pasando por los "Impromptus", de "El cuarteto" y de "Las canciones vascas". Su estilo se veía claramente afilado a una estética impresionista que presidió también la escritura de su "Río", que por coincidencia conmovedora se interpretaba, luego de una cálida glosa de la personalidad del autor, en el "Festival de la Canción Gallega", en Pontevedra, a la misma hora en que fallecía el maestro.

Durante muchos años fue Jesús Arámbarrri titular de la Orquesta Municipal de Bilbao, con la que logró brillantísimos resultados que jalona- ron siempre también su carrera de director—preciso y documentado, en posesión de una técnica verdad—al frente de los principales conjuntos de

España, en cabeza la Orquesta Nacional, cuyos programas honró muchas veces. En la actualidad ocupaba con el unánime asenso de los madrileños y el fervor admirado de sus instrumentistas, el puesto de director de la Banda Municipal.

En pleno concierto, en acto de servicio, con el más bello fin deseable para un artista como él, cumplidor insobornable de su deber, sobrevino el ataque, cuyo desenlace dramático se produjo sólo minutos más tarde.

Madrid, España entera, lloran la pérdida del gran músico, del hombre bueno—sencillo, modesto, noble—y se unen al dolor profundo de su esposa y su hija y al que siente la gran familia musical, compacta como nunca en el adiós a uno de sus hijos más preclaros. — Antonio FERNANDEZ CID.

Gran pesar en Bilbao

Bilbao 11. (Por teléfono.) Bilbao ha sentido vivamente la muerte del maestro Jesús Arámbarrri. A primeras horas de la mañana la noticia circuló rápidamente por la villa. No hubo otro tema de conversación, sino fue para el recuerdo del maestro que tanto había laborado por el desarrollo musical de Bilbao y al que había dado su trabajo incansable, sus desvelos e inquietudes; toda una vida de entrega, sin condiciones, a la música. Excepto sus períodos de estudios hasta el año 1953, en que fue a Madrid para dirigir la Banda Municipal, Jesús Arámbarrri desarrolló todas sus actividades musicales, en Bilbao. Cuando se escriba de la historia musical bilbaína desde los años veinte hasta su marcha a Madrid, podía admitirse mejor su gran personalidad y su vocación encendida, porque el nombre de Jesús Arámbarrri está ya ligado estrechamente a ese período en que la música fue prendiendo con mayor fuerza en las gentes bilbaínas, extendiendo su enorme poder de captación, del cual no cabe duda de que Arámbarrri fue un principalísimo artífice, un hombre decidido y capaz de orientar a su pueblo por ese mágico mundo de los sonidos. Por eso Bilbao llora hoy la desaparición de ese bilbaíno de pro, que fue, además, una gran figura en la música española. Aquí dirigió la Orquesta Sinfónica, sucediendo al maestro Wladimir Golschmann, y fue también director de la Sociedad Coral, siendo, asimismo, director de la Banda Municipal bilbaína hasta su marcha a Madrid. En 1939 organizó la Orquesta Municipal de Bilbao con la que hizo diversas giras por toda España. Arámbarrri ha dado a conocer una serie de obras contemporáneas, junto a partituras de otros tiempos. Todo esto ha ido siguiendo el aficionado bilbaíno, porque Arámbarrri tuvo con la villa un contacto cordialísimo. Siempre recordaremos sus conciertos sacros, sus conciertos en Vergara, en las fiestas agosteanas. No hace mucho vino a Mondragón para dirigir "Mirentxu", la pastoral lírica de Guridi... Siempre que podía se acercaba a nosotros, a sus amigos, a pasear de nuevo por las calles y plazas que tanto le debían de recordar sus años de mocedad y de estudio. Viejas amistades, caras conocidas, apretones de manos. Allí iba dejando Jesús Arámbarrri pedazos de su afecto. Y cuando volvía a Madrid un ihasta la vista! dejaba siempre en el aire el deseo de un nuevo encuentro.

Pero ya no sucederá así. El hombre de la calle, hoy, al conocer la triste noticia, presentía que algo se había marchado definitivamente de Bilbao, llevándose con él recuerdos y añoranzas de unos años que fueron fermento del Bilbao musical de hoy, floreciente, cuyo impulso principal se lo dio el sacrificio y el trabajo constante de un hombre que ha muerto en la capital de España, dirigiendo la Banda Municipal magrileña, rubricando dramáticamente una vida enteramente dedicada a la música de España, a la que sirvió incansablemente como maestro, director y compositor. — R. RUIZ JALON.

del Ayuntamiento de Madrid